

EL TIEMPO		
ARICA	19 / 24	PARCIAL
IQUIQUE	18 / 24	PARCIAL
ANTOFAGASTA	15 / 23	PARCIAL
COPIAPO	14 / 25	NUBLADO
LA SERENA	14 / 22	DESPEJADO
VALPARAISO	14 / 22	DESPEJADO
SANTIAGO	12 / 27	DESPEJADO
RANCAGUA	11 / 26	DESPEJADO
TALCA	11 / 28	DESPEJADO
CONCEPCIÓN	12 / 21	PARCIAL
TEMUCO	12 / 26	DESPEJADO
PUERTO MONTT	12 / 19	NUBLADO
COYHAIQUE	11 / 21	PARCIAL
PUNTA ARENAS	9 / 19	CHUBASCOS
ANTARTICA	2 / 4	CHUBASCOS

## INDICE DE RADIACIÓN UV-B

ARICA	11	EXTREMO
IQUIQUE	11	EXTREMO
ANTOFAGASTA	11	EXTREMO
LA SERENA	8-10	MUY ALTO
LITORAL	8-10	MUY ALTO
SANTIAGO	8-10	MUY ALTO
CONCEPCIÓN	8-10	MUY ALTO
PTO. MONTT	8-10	MUY ALTO
COYHAIQUE	8-10	MUY ALTO
PUNTA ARENAS	6-7	ALTO
ANTARTICA	1-2	BAJO



## LOS PLACERES Y LOS LIBROS



### Cenizas vivas del pasado

Artemio Echegoyen

“MI PADRE TENÍA un taller de aparatos de electromedicina. Los reparaba, los inventaba, los deducía de publicaciones norteamericanas. No sabía inglés, pero era capaz de interpretar un esquema”: así comienza “El mundo”, novela autobiográfica del español Juan José Millás (autor de “El desorden de tu nombre” y “Cuentos de adulteros desorientados”) que obtuvo el último premio Planeta. Millás dice que le habían encargado un reportaje sobre sí mismo, pero que a partir de la imagen de su padre “probando un bisturí eléctrico sobre un filete de vaca”, la novela se le impuso y comenzó a escribirse en su cabeza como un plan ya determinado. Tanto así que, terminada, el escritor parte a Valencia, conduciendo en estado de trance, para arrojar las cenizas de sus padres al mar, tarea que, en términos prácticos, no es tan sencilla como parece.

Millás rememora innumerables escenas de su infancia en Valencia, y sensaciones de su juventud, como el frío de Madrid, o, con gran lucidez, los castigos sádicos de un cura y un par de docentes: “Las sesiones de tortura constituían verdaderas clases de iniciación al sexo, por lo que tampoco era difícil percibir en los rostros de los compañeros un reflejo de la excitación de origen venéreo que advertíamos en los profesores”. Recuerda además una frase crucial de su padre al ensayar el efecto de aquel bisturí: “Fíjate, Juanjo, cauteriza la herida en el momento mismo de producirla”. Al oírlo (o tal vez al recordarla), intuye por qué sería o es escritor, pues la escritura opera tal cual, cicatrizando el dolor al producirlo.

“Tan metido estaba en el relato”, cuenta a mitad de la novela, “que no me di cuenta de que María José estaba llorando”: es la página 162, y hay que leer para entender qué clase de herida es ésta, y qué tipo de cicatrización ocurrirá, y si el escritor es capaz de compartir su escritura con ella. ¿Quién es María José? Alguien que llora al enterarse de que su padre pertenece a la Interpol, entre otras cosas. Millás pronuncia, quién sabe por qué, la “r” como lo hacía Cortázar, pero no por afrancesado, y no sabemos si acaso fue ése un tema en su experiencia psicoanalítica, pero sin duda el diván (como lo llama él) le abrió la mente para manejar su auto en un alucinado recorrido “por dentro” de la novela recién terminada, sin accidentarse, mientras transporta las cenizas hacia el mar. Alguien le pedirá ayuda en esa playa. Y él, célebre por sus columnas periodísticas, se pregunta si ésta ha sido, acaso, la última novela.

#### EL MUNDO

Novela  
Juan José Millás  
Planeta, 2007. 233 páginas

## CAMINO DE SANTIAGO

### Ah, la vache!

LAS VACAS PATAGÓNICAS pueden irse preparando, los suizos vendrán por ellas. Lo cuenta el diario *Les Temps*, de Ginebra: en 1930, una docena de ejemplares de la robusta vaca manchada de Friburgo cruzaron el océano hasta Punta Arenas, donde desembarcaron de la mano del cónsul suizo de la ciudad y fueron a dar a los establos de los colonos para engordar y multiplicarse. Sus hermanas helvéticas, en cambio, de ser el orgullo y el emblema del cantón de Friburgo, fueron menguando hasta ser reemplazadas por un tipo vacuno más vigoroso, más carnudo, más lechero, la Holstein canadiense. En 1975, el último toro de raza friburguesa acabó en el matadero. Y ahora que los ganaderos suizos descubrieron que la vaca friburguesa se mantiene más o menos intacta en la Patagonia, es probable que inicien el trámite para llevarla e intenten reimplantarla en el paisaje alpino.

Esta historia recuerda otra similar, eso sí de otro signo. Cuando la epidemia de las vacas locas arreciaba en Europa, hace unos diez años, se dictó un embargo contra la carne suiza y, en particular, contra un famoso producto helvético, la deliciosa *viande des Grisons*. Los empresarios suizos develaron entonces un secreto que se tenían bien guardado: su producto estaba libre del mal porque en su fabricación utilizaban carne... argentina. No era la primera vez que el Cono Sur funcionaba como reserva biológica. Famoso es el caso de las cepas bordelesas preservadas de la peste de la filoxera, a fines del siglo XIX, y reimplantadas después en Francia, gracias a la cortina natural que conforman los Andes y el Pacífico.

La cordillera y el mar preservan de los males biológicos, pero no de los humanos. De Gilberte van Erpe, por ejemplo, la señora Gil, la estafadora de los quesitos, quien ha sacado varias veces las alegres cuentas de la lechera frente a campesinos europeos y sudamericanos y a todos ha desplumado. En el caso chileno, la estafadora internacional consiguió esquilmar a más de 500 personas, entre Coltauco y Peumo, entre las cuales se cuenta el propio alcalde peumino.

Es difícil comprender cómo una maniobra



**Torpe reacción la de Sarkozy. Burda, comparada con la fina ironía contenida en la respuesta de Charles de Gaulle a un manifestante que le gritó en su día: “Mort aux cons” (Muerte a los carajos).**

tan burda como la de la venta piramidal puede prender una y otra vez en el espíritu de la gente. La idea de que todos pueden ganar al mismo tiempo es una vulgar monserga, porque, en los hechos, la famosa pirámide hace que unos ganen



Antonio de la Fuente

lo que otros pierden. Que unos ganen mucho porque muchos pierden un poco. ¿Cuánto tiempo pasa la buena gente hablando con los vecinos o viendo la tele, sin que nadie se tome la molestia de enseñarles a precaverse de la gruesa, de la gordísima manipulación de una estafa como ésta de los quesos? Gilberte van Erpe ya había estafado antes a belgas y peruanos y por ello había sido condenada y remisa y, sin embargo, no encontró obstáculo alguno para volver hacer la gracia en Chile. La semana pasada fue finalmente arrestada (maneada, habría que decir) en Marsella.

Ah, la vache!, dirían en su lengua sus víctimas. Cuánta vaca suelta corneando fuera de la medialuna.

Otro que tropezó con una vaca y metió el zapato en la torta (se casó con la hija del Rey, decíamos cuando niños) fue el Presidente francés, Nicolas Sarkozy, quien llegó este sábado 23 de febrero, apurado y ufano como siempre, al Salón de la Agricultura, en

París, repartiendo sonrisitas y apretones de mano a diestra y siniestra. Entre dos vacas de exposición, se dio de bruces con un visitante de tronío. “No me toques, que me ensucias”, le espetó éste. “Casse-toi alors, pauvre con”, respondió el enervado Sarkozy. *El País* tradujo así el exabrupto presidencial: “Pírate, pobre gilipollas”. En *argentino* sería “Rajá, perro”, y en *buen chileno*: “Córrete, pobre huevón”.

Torpe reacción la de Sarkozy. Burda, comparada con la fina ironía contenida en la respuesta de Charles de Gaulle a un manifestante que le gritó en su día: “Mort aux cons” (Muerte a los carajos).

“Vasto programa”, le respondió De Gaulle.



Alejandro Kirk

## TOMATUMATE

### Lágrimas de cocodrilo

DOS VECES LLORÓ esta semana por sus víctimas el una vez temido Duch, ex director de Tuol Sleng, o S21, un centro de torturas y muerte establecido por el Khmer Rouge en un liceo del centro de Phnom Penh, la bellísima capital de Camboya.

Lloró el ex maoísta Duch enfrentado a su obra, pero igual continúa sin asumir su inmensa culpa en la muerte por torturas de unas 14 mil personas en aquel liceo, entre 1975 y 1979. Igual que nuestros Santelices, el ahora devoto cristiano asegura que él no podía haber hecho todo eso por su cuenta, que él sólo obedecía órdenes superiores. Y reza todos los días.

Visitó aquel lugar, ahora museo, en abril de 2006. Está prácticamente igual a como lo encontraron los soldados vietnamitas que en 1979 expulsaron a Pol Pot del poder. Es una construcción educacional típica, con tres pabellones grises

*Igual que nuestros Santelices, el torturador es ahora un devoto cristiano. Asegura que él sólo obedecía órdenes superiores. Y reza todos los días.*

en forma de U mirando hacia la calle, con una cancha de baloncesto y jardines al medio.

Los salones de clase son amplios y bien iluminados, con piso de baldosas blancas y negras. Sólo que en el piso fueron embutidas unas argollas de hierro para encadenar a pilas de personas que esperaban allí su sesión fatal, sin colchones ni baños.

En el ala derecha del liceo estaban los presos VIP, uno por aula, atados a camastros de hierro sin colchones, que a su vez estaban conectados a generadores manuales de electricidad. Allí están todavía los camastros oxidados y las fotos tomadas por los vietnamitas, de cadáveres calcinados por la co-

rriente eléctrica.

El museo está mal mantenido. Bajé a un sótano polvoriento siguiendo un hedor y me topé con una habitación repleta de ropas, zapatos, camisas, gorras, cascos y objetos personales, de gente que murió martirizada. En una oficina medio abandonada, sobre una mesa polvorienta, un cráneo, pero no es novedad: hay estantes llenos de cráneos.

En las antiguas aulas están reproducidas las miles de fotos que los subalternos de Duch tomaban a sus víctimas. Es un muestrario de gente aterrorizada, incluidas niñas, niños y ancianos, vestidos con el atavío negro de paño de los campesinos camboyanos.

También hay una foto de Duch (se llama Khaing Khek), de su lugarteniente Mam Nay y de otros funcionarios, con sus familias, posando sonrientes en el mismo liceo.

Este régimen era apoyado por China. Y cuando Vietnam lo corrió hacia la zona fronteriza con Tailandia, donde estableció sus bases, también fue apoyado por Estados Unidos y Europa occidental, que reconocían a Pol Pot como legítimo gobernante y le mantuvieron un puesto en Naciones Unidas hasta 1993. Esto no se oye jamás ahora en las noticias.

Junto a Duch esperan juicio Nuon Chea (“hermano número dos”, segundo de Pol Pot, o “hermano número uno”), Khieu Sampan, ex Jefe de Estado, y Ieng Sary, ex ministro de Relaciones Exteriores, todos ellos graduados en las mejores universidades francesas y responsables de casi dos millones de asesinatos.